

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. . . . Una peseta
Fuera: semestre. . . . 2'50

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año XIII

REDACCION y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 17 Abril de 1919

Franqueo concertado

Toda la correspondencia

nuestro

Núm. 643

LAS SOMBRAS DEL CALVARIO

Pasan ante nuestros ojos las páginas evangélicas, en un desfile evocador y sugestivo. Además de ser una lección—la eterna y divina lección dada a los hombres—tienen el dulce ímán de la suprema poesía. Pero cuando el drama del Calvario toca a su fin, alcanzan esas páginas sublimes y trágica luminosidad que aviva en nuestras almas la hoguera mística de la Fe. A veces se proyectan sobre el lienzo luminoso algunas sombras fatídicas. Ellas nos inspiran honda melancolía. También llenaron el alma de tristeza a Aquel que, en un transporte de piedad, decía a sus Apóstoles fieles: «¿Más les valiera no haber nacido...?» ¿Será inoportuno—oh, bondadoso lector—trazar siquiera sea torpemente algunas de aquellas negras siluetas que entenebrecieron el cuadro de la gran tragedia que redimió a la Humanidad?

El discípulo de Isacarit

¿Qué queréis darme y yo le pondré en vuestras manos? Y se convinieron con él en treinta monedas de plata.
S. Mateo, XXV, 15.

Lector: ¿Ves llegar por el sendero que conduce a la granja de Getsemani, un grupo confuso de hombres que avanzan precipitadamente? Algunas espaldas han centelleado fugazmente en la sombra; se escucha un rumor de voces... Una voz domina a las demás ¿Será la de aquel que, adelantándose unos pasos, encamina al grupo hacia unos olivos centenarios? Se escuchan distintamente estas palabras: «Aquel a quien yo besare...»

Si es ese el discípulo traidor. Es Judas. Horas antes abandonó el Cenáculo para salir al encuentro de los enemigos del Maestro; a la luz pálida de las teas humeantes hemos visto sus ojos donde puso la codicia un siniestro resplandor. Cruzó su mirada hostil con la serena mirada del dulcísimo Rabí... Y hemos oído el chasquido de un beso sacrilego...

Si es ese Judas. Cuando las palabras del Maestro perfumaban con suaves olores de paz las riberas de los lagos santos, y las multitudes extasiadas hundían sus frentes en el polvo, y corrían al paso del Enviado del Cielo para besar la orla de su manto, ese discípulo—llamado a las más grandes empresas—se ocultaba detrás de un granado florido para recontar avaramente las monedas que constituían el caudal único de la pequeña caravana apostólica... Y él fue quien, al ver derramados sobre los pies divinos los ungüentos olorosos de la mujer pecadora, dijo escandalizado: «¿Para qué este derroche?»

Miralo, lector. Camina ahora detrás de los soldados. En medio de éstos va Jesús con las manos atadas, como un malhechor. Por sus muñecas delicadas corre un hilillo de sangre... Una nube

obsurece sus ojos... ¿Será, acaso, que está viendo en lontananza una escena horrible en que el discípulo traidor, devorado por el remordimiento, entrega su carne a la voracidad de las aves de rapiña, colgándose de una rama, sobre un abismo en cuyo fondo rie Satánas?

El sumo Sacerdote

Al punto el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dice: ¿Qué necesidad tenemos de testigos? Vosotros mismos habéis oído la blasfemia ¿Qué os parece? Y todos le condenaron por reo de muerte.
S. Marcos, XIV, 63 y 64.

¿Los veis? Al escuchar ese murmullo sordo que poco a poco va creciendo hasta trocarse en estridente algarada, aguzan el oído... Uno de ellos, poseído de irreprimible alegría, exclama:

—¡Ya están ahí! No mintió el discípulo. Sin duda traen el Nazareno...

Se abre un tapiz, y a la luz de las antorchas, aparece la faz augusta del divino Rabí. Cien ojos se clavan ferozmente en Él... El odio encendió en todas las pupilas una llama siniestra.

Ha comenzado la odiosa mascarada. Aquel que llamó «sepulcros blanqueados» a estos varones ceñudos que tiemblan de cólera bajo sus túnicas, está allí, al alcance de sus furiosos, inermes, indefenso, mudo...

Jesús los llamó «raza de víboras»; y, ahora, esas víboras, con un gozo satánico, aprestan su ponzoña. Son buitres que afilan sus uñas...

Comienza el pontífice a interrogar al Preso. ¡La voz de Caifás suena en la estancia, áspera y dura, como una continua amenaza. Habla de la Ley—de esa Ley que llevan escrita hipócritamente los jueces en tiras de pergamino atadas a sus muñecas y a sus frentes, pero no escrita en el corazón;—suena la voz fiera y destemplada... Toda la vieja tradición ha sumado sus fuerzas para hacer frente a Aquel por quien los ritos antiguos han de ser abolidos, por quien el orbe entero ha de ser renovado.

¿Véis a Caifás? Habla de Dios; invoca el respeto al templo, el fiel cumplimiento de la Ley... Es un hipócrita. Ese sacerdote compró el pontificado a Roma por unas monedas de oro, y teme que ese a quien llama perturbador del pueblo le arrebate su tesoro. Por eso grita; por eso, iracundo, rasga sus vestidos y exclama frenético: «¡Ha blasfemado!» Es la Hipocresía tapando sus oídos al escuchar la serena voz de la Verdad. Es la Intriga cerrando sus ojos ante el vivo resplandor de la Virtud...

El criado del Pontífice

A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes tú al Pontífice?
S. Juan, XVIII, 22.

Un momento reina el silencio, al apagarse la voz tonante e imperiosa del gran Sacerdote. Sólo se escucha el

chisporroteo de las antorchas y el murmullo lejano de la plebe que en la calle se congrega esperando el fallo del Sanhedrin. Jesús va a hablar, y todas las miradas quedan fijadas en aquella boca a cuyo soplo se crearon los mundos... Grave, dulcísima, fluye de los divinos labios la respuesta: «Yo—dice—he predicado públicamente; he hablado en la Sinagoga y en el Templo; nada he hablado en secreto. Pregunta a los que escucharon mi doctrina...»

De pronto, se oye un chasquido seco, áspero... Una mano de hierro ha impreso sobre la divina faz, huellas dolorosas e infamantes. Ha sonado una bofetada cruel, y el cuerpo débil y maltratado de Jesús se estremece y vacila. Una voz abyecta, servil, ha dicho: «¿Así respondes al Pontífice?»

Es la Adulación que acecha siempre la oportunidad de mostrar su rostro envilecido ante las sillas de los poderosos; que no repara en medios para conseguir una sonrisa del dueño complacido y altanero. Es la abyecta Adulación que, para lograr los favores del señor y del rico, tuvo precisión de escarnecer a un inocente, de pisotear a un humilde, de abofetear, de vejar infamemente a quien, al derribarlo, puede serle escalón para subir a la altura.

Y el Sanhedrin calló vergonzosamente. Y el despreciable adulador se gozó en su hazaña, paseando en triunfo su mirada por la asamblea, como un campeón, en aquel torneo de vilezas y escarnios... Jesús, cordero entre tantos lobos, habló... ¿Quién escuchó sus palabras llenas de mansedumbre? Cuando la Adulación y el Poder hablan hipócritamente de justicia, la Verdad y la Inocencia indefensas no tienen razones que oponer... ¡Si hablasen, se perdería su voz en el vacío más hostil!

El Tetrarca de Galilea

Mas Herodes con todo su séquito, le desprecia, y para burlarse de él, le hizo vestir de una ropa blanca, y le volvió a enviar a Pilato.
S. Juan, XVIII, 11.

Desde la azotea de su palacio se divierte Herodes esta mañana del mes de Nisan viendo el hormigueo de las gentes que acuden a Jerusalén para celebrar la Pascua. De pronto advierte que a las puertas de su casa se produce un pequeño tumulto... Un criado le da la noticia. Jesús de Nazaret, preso por mandato de los sacerdotes, es llevado a presencia del Tetrarca. Tiempo hacía que éste deseaba ver a Jesús. Muchas veces oyó hablar de él a sus soldados ¿No era aquel que convertía el agua en vino y multiplicaba maravillosamente las viandas? Era, pues, un lance curioso que merecía ser paladeado con fruición. Iba a ver al Tauraturgo... ¿Sería aquello divertido!

Y, sonriente y frívolo, recibió a Jesús; tal como a un mago que llevara entre los pliegues de su túnica una varita prodigiosa que, al golpear el suelo, hiciese brotar un cesto de pan tierno y dorado...

Bulliciosas, banales, surgen las pre-

guntas... Pero Jesús se encierra en un digno silencio; ¡por eso es tenido por loco! Siempre sucedió así cuando la Sabiduría se encuentra frente a la petulante y vana Necedad.

Fracaso mortificante para el asesino del Bautista. Hubiese querido ver al divino Preso ofreciendo a la corte corrompida y hastiada de placeres un nuevo y raro goce, un espectáculo sabroso y divertido... Pero Jesús no quiso brindarle ni el regalo de una de aquellas palabras de sabiduría eterna que tantas veces prodigó entre mendigos y entre leprosos.

—¡Bah!—diría Herodes—Está loco vuestro Preso, sacerdotes... Que lo vistan de blanco, y llevado al Pretorio, nuevamente, Pilato se las entenderá con Él...

Sale Jesús del palacio del Tetrarca, vestido con el humillante disfraz de la locura. Allá, en la azotea, frívolo y malvado, queda Herodes ataviado ¡con los oros suntuosos de la Necedad!

El Procurador romano

Yo ningún delito hallo en este hombre.
S. Juan, XVIII, 38.

Mirad. Aquel hombre que se halla sentado en el Pretorio, envuelto en los pliegues severos de una toga, es Ponticio Pilato, Procurador de la Judea. Se retrata en su rostro el fastidio y la impaciencia. Un grupo de sacerdotes acudió a él aquella mañana hablándole de no se qué disturbios religiosos. Se trataba de un agitador de las gentes sencillas... No valió el recibir a los importunos de mal talante y hacerles presente que era ajeno a tales contiendas. Insisten, y he aquí a Pilato que, indiferentemente, oye las acusaciones que aquellos hacen de un joven galileo... Pronto advierte que ello no fué sino una burda intriga, urdida por los enemigos del acusado. Son los sacerdotes que tiemblan de cólera al oír hablar de un nuevo culto y de un nuevo templo...

Ved al Pretor romano. Al fin logra interesarle la voz dulce y serena de Jesús; le atrae su digna majestad, su mansedumbre... Hay en Él algo nunca presentado... Decide Pilato salvar al Reo; pero se siente cobarde ante los gritos de la muchedumbre. Buena una amenaza: El César. La sagacidad de los sacerdotes halló un medio eficaz para satisfacer sus anhelos de sangre. Vieron sentadas junto al Pretor, a un lado la codicia, al otro, la Cobardía. ¿Perderá éste sus rentas, el fruto de sus continuas exacciones, renunciará al favor de Tiberio, por salvar a un desconocido turbulento?

Y vencen. Un esclavo trae un jarro de plata; otro, un lienzo blanquísimo. Corre el agua por las manos de Pilato; pero, al levantarse de su silla de magistrado, lleva impresa en el corazón una huella profunda de perpetuo remordimiento... ¡Y la sangre del Justo caerá también sobre el hombre cobarde, como sobre las cabezas de aquellos que, a gritos, piden la cruz para el divino Galileo!

Barrabás, el homicida

Entre los presos había uno llamado Barrabás, el cual estaba preso con otros sediciosos por haber en cierto momento cometido un homicidio. S. Marcos, XV, 7.

Ese desarrapado que dormita sobre las duras losas de un hediondo calabozo de la Torre Antonia, es Barrabás. Es un antiguo bandolero que cierto día mezcló sus alaridos a una algarada callejera y fué atrapado por los esbirros de Pilato. Ahí, espera, hosco y glacial, que se alce una cruz en el monte de las Calaveras donde terminar sus crímenes con un epilogo trágico y lacerante. Entre las frías piedras de su mazmorra consume las horas, hambriento y fezo, como una fiera enjaulada...

Pero de pronto se abre un portón enmohecido y rechinante. Un rectángulo de luz ilumina el calabozo...

—¿Eh, tú? ¡Levanta!—dice un legionario—¡Ea! ¡pronto!

—¿Yo?—gruñe Barrabás; y un sudor frío le invade, al ver surgir ante sus ojos el suplicio torturador—¿yo?

—¡Sí, tú! ¡Fuera! ¡a la calle! Agrádecélelo al Nazareno, Vete.

Y de un empujón le arrojó de la mazmorra...

Ya en la calle, la luz intensa del mediodía ofusca sus pupilas habituadas a la obscuridad. Se abre paso entre la multitud y sale al campo. Tiene hambre. Acaricia la idea de robar a cualquier atolondrado mercader, que sorprenda contemplando con ojos absortos la tragedia que hoy cautiva los ánimos de la plebe. Renace en él la alegría del vivir...

Es el Crimen impune que, una vez más, pasea libremente por la ciudad y por el mundo... A la misma hora, Jesús, sudoroso y jadeante, ensangrienta las piedras de la Vía Dolorosa. Es la Inocencia brutalmente atropellada, que sube al Gólgota, entre escarnios y torturas...

El mal ladrón

Y uno de los ladrones que estaban crucificados, blasfemaba contra Jesús, diciendo: Si tú eres el Cristo sálvate a ti mismo y a nosotros. S. Lucas, XXIII, 39.

Se ha apagado el eco del último martillazo. Los tres leños infamantes se yerguen entre la muchedumbre de curiosos que hormiguea sobre la pequeña explanada del monte de las Calaveras. Los verdugos, cerca de las cruces, juegan a los dados, como ajenos a la angustiosa escena. Los vestidos de los reos se amontonan junto a los instrumentos del suplicio. Se escuchan algunos gemidos de dolor...

Un momento, al alzarse las cruces; corre por las turbas, ávidas de presenciar el último detalle de la cruel operación, un escalofrío de ansiedad. Pronto, desde un grupo de fariseos, surge una brutal blasfemia a la que siguen otras muchas. Entretanto, el divino Mártir, murmura palabras de perdón...

Pero, de pronto, sucede algo inaudito. El reo que a la izquierda de Jesús se retuerce entre torturas, lanzando feroces alaridos, vuelve su rostro, y juntando sus escarnios a los de la muchedumbre, clava en el pecho ensangrentado del Maestro la última espina del martirio... Aquella blasfemia del reo vibró en el aire como un dardo maldito; y es en la boca del que, ya moribundo, la escupe, signo de la más refinada perversidad.

Tiene el blasfemo las audacias supremas de la Incredulidad. Oyó sin duda hablar de los prodigios de Jesús; tal vez presencié las maravillas que pregonaban la misión excelsa del Mesías... Ve como, a su lado, se derrama a torrentes sobre la humanidad, la misericordia infinita del dulce Redentor. Le

oye perdonar a sus verdugos... Pero el Corazón del reo permanece duro e insensible; y, en lugar de recoger en su alma las palabras redentoras, cierra su corazón y junta sus últimas energías para escupir una injuria al rostro de Jesús.

¡Junto a él brota la fuente de la Bondad suprema, y no quiere mojar sus labios en aquellas aguas purísimas!

Entretanto, el otro reo, pide a Jesús un puesto en su reino. En su agonía horrible, los ojos del reo, cegados por la sangre y el sudor, se abren para ver en el futuro una luz gloriosa de resurrección. La Fé tocó sus párpados. ¡Para él, florecerán mañana las rosas fragantes de un eterno amanecer!

Mira el Calvario, lector. Cesó el estrépito de las piedras que chocaban entre sí como en un bailoteo infernal. Callaron los truenos que clamaban rugientes ante el suplicio del Creador. Desaparecieron las sombras que en la agonía del Hijo de Dios enlutaron la tierra. De las cruces penden los cuerpos exangües sobre los que se ciernen, lúgubramente, algunas aves agoreras... Todo el monte está bañado en una vaga claridad. El sol envía un tímido rayo de luz sobre el divino Reo. En torno a la Cruz—¡sagrada—las aves siniestras proyectan sus sombras fatídicas...

Son... la Traición, la vil lisonja, la odiosa Hipocresía, la Necedad erigida en Poder, el Crimen impune, la torpe Incredulidad, la despreciable Cobardía... Son las eternas sombras que se ciernen sobre todas las cimas donde la Verdad es crucificada, donde la Bondad es escarnecida y ultrajada. Son las sombras negras que siempre acuden en tropel, para oscurecer la luz esplendorosa que derraman sobre el mundo los Enviados de Dios, los Redentores de la Humanidad.

RIQUET.

LEYENDA DE SAN LONGINOS

Cuando Jesucristo hubo expirado en un madero afrentoso, para redimirnos, pretendiendo un soldado de la tropa romana que le custodiaba, asegurarse de que estaba muerto, le pasó de parte a parte con su lanza. Aunque no refiera su nombre el Santo Evangelio, oíó la tradición de recogerlo: llamábase Longinos.

Padeoia éste una enfermedad de los ojos: era bizco y corto de vista. Aconteció, pues, que chorreándole gotas de la sangre divina por la frente, se le deslizaron hasta los párpados, y al instante rectificáronse los ojos, y su vista de flaca se mudó en clara. Con este purpúreo bautismo se transformó súbitamente el alma del soldado, quien reconoció al Hijo de Dios; y como le tocaba montar la guardia alrededor del sepulcro del Salvador, no bien hubo presenciado su resurrección, fué volando a contar lo sucedido a los príncipes de los sacerdotes y a los doctores de la ley.

Intentaron éstos con mucha habilidad comprar tanto a él como a sus compañeros su falso testimonio; pero negándose con vehemente indignación a pisotear su conciencia, se dedicó a publicar en alta voz, en Jerusalem, la Resurrección del Señor.

Al terminar su servicio militar, retiróse Longinos a las selvas de Capadocia, predicando por aldeas y ciudades el milagro de Jesucristo resucitado.

Corrieron como unos treinta años. Perseguían ya al Cristianismo naciente, y a indicación de sus esbirros, el Gobernador de la provincia envió arqueros para prender al apóstol de Dios. Tropezaron éstos, antes de llegar a Sebaste, con un anciano que llevaba el mismo camino que ellos hacían, y trabando conversación con él le preguntaron:

—Diga, ¿no vive por estos lugares un tal Longinos, ex-capitan de la milicia romana? Sabemos que es propagandista de aquella asquerosa superstición de Cristo.

—Sí, señores, en esta misma comarca vive Longinos. ¿Vienen por él?

—Le buscamos para llevarle al señor Gobernador que ha resuelto matarle. ¿Podrís indicarnos su escondite?

—Con mucho gusto, respondió el oídano de Sebaste; pero como ya ven que va anocheciendo, lo mejor sería os hospedarais en mi casa.

Aceptan gustosos los arqueros, y llegados que fueron a su casa, el dueño los recibe cariñosamente según la costumbre oriental, lavándoles los pies y agasajándolos con una cena frugal; y cada vez que un pordiosero se detenía al umbral de la puerta con la mano tendida, le llevaba algo que cenar.

Sus sabrosas pláticas, siempre nobles y sazonadas con exquisita salutar, fascinaban a los arqueros romanos.

—¡Qué lástima, dijeronle a uno, que tengamos que abandonar mañana su casa para ir en busca de aquel miserable perturbador, que al saber nuestra llegada podría tal vez evadirse.

—Descuiden; no se asusta fácilmente un ex-capitán, contestóles el dueño. Yo me comprometo a ponerle en vuestras manos. Quédense, pues, aquí, cuanto les viniere en gana.

Permanecieron allí los arqueros por espacio de tres días, no acertando a desprenderse de tan amable varón cuyas palabras los hechizaban, aunque se estremeciesen a ratos con sólo pensar que el Gobernador pudiera llevar a mal tan larga tardanza.

—Ahora bien, dijeron por fin al dueño de la casa al concluirse la última cena que hacían, levantémonos y vamos a entrevistarlos al momento con Longinos.

—El Longinos soy yo, les contestó risueño el anciano, aquí me tenéis.

A estas palabras, los arqueros estupefactos retrocedieron dos pasos.

—Con su permiso, siguió Longinos, pasaré cosa de dos minutos a mi aposento.

Volvió pronto, adornándose con sus vestidos de fiesta y terciándose la capa blanca oriental, les dijo:

—La muerte va a juntarme con Jesucristo; para mí es un día nupcial y la fiesta de las fiestas.

—Pero ¿y quién es ese Cristo Jesús? preguntáronle los arqueros.

Tomando entonces la palabra, Longinos les explicó con elocuencia comunicativa los misterios de la Religión cristiana.

Ojos tuvieron para ver y oídos para entender.

—Desistimos de prenderte, exclamaron ellos, ya que acabas de hacernos cristianos. Vamos juntos al Gobernador a confesar a Jesucristo y derramar nuestra sangre para dar testimonio de nuestra fe.

Y así fué cómo, cantando alabanzas al Señor, se encaminaron a pie firme al Pretorio, o por mejor decir, al martirio. A los tres les cortaron la cabeza y su alma se remontó hasta la gloria.

Enrique Lasserre.

DESDE MADRID

Impresiones

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

Vamos lentamente reconquistando la paz material, perturbada hace ya dos meses; pero no conseguimos ver restablecida la paz de los espíritus.

Vivimos la misma vida de zozobra, de inquietud, de sobresalto de los primeros días de Marzo y reina la desorientación en las esferas de la política, marchando la gobernación del Estado a ciegas y salvando los obstáculos a fuerza de claudicaciones y de tumbos.

Por no saber ni sabemos siquiera si va a legalizarse parlamentariamente la cuestión económica. Unos días, según el aire, se nos dice que el Gobierno irá a las Cortes; otros días se afirma que no irá y hasta hay órgano de opinión que sostiene que ese de las Cortes es un trámite no necesario.

Cada hora trae una nueva teoría anárquica y a cada hora también pasamos por una nueva sorpresa.

Mientras tanto la *Gaceta* va socializándolo todo o sindicándonos a todos para que formemos un rebafón manejado por Consejos paritarios, sin perjuicio de largar a la circulación nuevos bonos del Tesoro que, según se dice, no son para enjugar el déficit sino para facilitar un nuevo préstamo a Inglaterra.

Gracias a las medidas del Poder central y a la eficaz intervención del Ejército se pudo evitar en Cataluña y principalmente en Barcelona quizá una hecatombe; pero ahora el Sr. Cambó nos quiere demostrar que los somatenes ejercieron una acción decisiva y trata de cobrarse las costas, arrojando el ascua a su cantinela autonómica, en beneficio, naturalmente, de la Liga regionalista que, de modo cobardo, desapareció por el foro en el momento agudo de las cuestiones sociales.

Y aquí, en estos círculos madrileños, no se para mientes para soltar las combinaciones más disparatadas y absurdas, con objeto de que los logreros puedan pescar en el río revuelto de la política.

No vemos o no queremos ver el ejemplo de lo que pasa fuera y que debía invitarnos a no jugar, como siempre, a la baja política; pero, sin duda, nuestro modo de ser meridional no se aviene a pensar en que las circunstancias son graves y reclaman también grave atención.

El caso es pasar el rato y ver el modo, por lo visto, de incorporar a D. Melquiades Alvarez a las taifas gobernantes y de preparar a Besteiro y Largo Caballero, por ejemplo, para convertirlos en otro Ebert y en otro Scheideman, respectivamente.

Así se explican las informaciones que, a modo de *ballons d'essai*, circulan en estos días por la prensa diaria, hablándonos de un intento de concentración de izquierdas, con la colaboración del Sr. Cambó y la de los reformistas y con la benevolencia de la Casa del Pueblo, o por lo menos de sus directores.

El programa no puede ser más tentador si cuaja todo lo que se propone el conglomerado. Ahí es nada poder nombrar, como se quiera, a los Gobernadores, desmochar, a título de renovación, a los Ayuntamientos y organismos que estorben, conceder a los Ligueros catalanes la autonomía que piden; hacer que la justicia se administre rectamente y no en los feudos que se creen y obtener un decreto de disolución flamante para amañar Asturias y Cataluña al servicio del caciquismo de D. Melquiades y de Cambó y repartirse el resto de España entre los nuevos socios políticos.

No cabe duda que hay gentes que piensan que los demás vivimos en el limbo. Sería ese—si se formase—un Gobierno de renovación en el sentido ideológico de esta palabreja de que tanto se abusa?

Por fortuna, nuestro mundo político es tan limitado que bien puede decirse que se halla al alcance de la mirada de quien quiera tomarse la molestia de estudiarlo y de ahí que sepamos a qué atenernos respecto a todos los factores que en él intervienen.

El país, desengañado hace tiempo, no espera por ahí la felicidad, ni siquiera la regularidad de nuestra vida pública.

Estamos tronando contra estas Cortes y se quiere ir a otras, en las cuales, después de todo, volveríamos a tropezar con los mismos o mayores inconvenientes.

Toda la renovación se reducirá a que los señores Conde de Romanones, Alvarez, Cambó y otros elementos integrantes del futuro Gobierno o de la proyectada concentración contasen en el Parlamento con grupos más numerosos que ahora, a costa de conservadores y de otros partidos, y que luego esos grupos se despedazasen entre sí e hicieran labor ineficaz.

La verdad, no es para que predomine el optimismo político en el momento actual. La cobardía y el absentismo de la opinión hacen que predominen y que sigan predominando las clientelas, y que las conocidas habilidades de unos cuantos impidan, en perjuicio del país, que las Cortes legislen y hagan obra útil.

Después de esta semana, dedicada al recogimiento y a la meditación, hay quien cree que sobrevendrán acontecimientos políticos y con ellos el decreto de disolución.

Pero ¿es verdad que se piensa por alguien en prescindir del Parlamento para legalizar la situación económica? Nos resistimos a creerlo aunque nos lo juren frailes descalzos.

No son, los momentos actuales propicios para la cobranza de tributos de ningún orden, que no hayan sido votados o autorizados previamente por la Representación nacional único Poder legítimo autorizado para ello por la Constitución.

En el estado de rebeldía ambiente, sería peligroso tal procedimiento, sobre todo, allanándose como se allanan los diversos sectores gubernamentales de las Cámaras a legalizar la situación económica.

Y no es de creer que el Conde de Romanones, por una habilidad política de la que no le suponemos capaz, exponga al país a nuevos trastornos por el gusto de dar un salto en el vacío con la mira puesta en la retención del Poder y en contar con una mayor falange personal en el Parlamento.

Eso podrá conseguirlo si sigue contando con la confianza de la Corona y si obtiene la del país, más adelante, y sin necesidad de apelar a tales peligrosos procedimientos. — B. Lois.

15 de Abril de 1919.

CONFERENCIAS EPISCOPALES

EL MILAGRO

Interesantísimas sobre manera son las tres conferencias que ha dado el Excmo. Sr. Obispo ante un numeroso auditorio de hombres, en nuestro desde hace poco, grandioso primer templo.

Tema? El milagro.

Como era de esperar, dada su competencia excepcional en materias filosóficas-teológicas, nuestro Prelado supo condensar magistralmente en tres discursos, la amplísima materia que al milagro se refiere.

El tema general se ha desglosado en los siguientes: 1.º ¿Qué es el milagro? 2.º Es posible el milagro? Podemos conocer el milagro? 3.º Jesucristo prueba su divinidad con milagros, y con milagros confirma su potestad de perdonar los pecados así como la real presencia de El en la Sagrada Eucaristía.

En la primera conferencia, después de exponer cómo el milagro se llama así, porque es admirable no para este o el otro hombre, sino también para los sabios porque el milagro es un hecho cuya causa está completamente oculta; analizando el concepto de causa y de ley llega a la siguiente conclusión. *El milagro es un hecho sensible, estupendo, contrario al acostumbrado orden de la Providencia y a las leyes de la naturaleza.*

En la conferencia segunda, atendida la naturaleza del milagro, las tres clases a que pueden reducirse todos los milagros, y la virtualidad infinita de Dios, que es quien realiza el hecho maravilloso; deduce esta consecuencia: «El milagro no repugna ni por parte de la naturaleza ni por parte del Autor de ella. El milagro es posible. Todas las objeciones sacadas de la física, como por ejemplo de la conservación de la energía, la unidad de la materia y la fijez de las leyes naturales, son fútiles y quedan fácilmente desvanecidas».

En la segunda parte de esta conferencia se detiene el orador en el estudio de las tres verdades del milagro: la verdad histórica que—el hecho de que se trata ha sucedido—; la verdad filosófica—que este hecho particular y sensible que llamamos milagro, no puede explicarse de ningún modo por las leyes y fuerzas de la naturaleza—; y la verdad relativa—que ese hecho ha sido realizado para confirmar una doctrina, para defender la virtud, en fin para dar testimonio de algo bueno. Afirma rotunda y categóricamente que sí, que podemos conocer sus tres verdades. La primera sin duda ninguna, se trata de un *hecho sensible* como otro cualquiera. La segunda o la filosófica es más difícil, pero en muchos casos la podemos conocer *con toda certeza*, pues, si es cierto que no todas las leyes de la naturaleza nos son conocidas, y no sabemos qué es lo que puede hacer esa naturaleza; indudablemente sabemos *qué no puede realizar*.

De la verdad relativa consta, casi siempre, por las mismas palabras del que realiza el prodigio, y así dice Jesucristo: «Para que creáis que yo soy Dios...» y realiza el milagro. Por otra parte, es imposible que, cuando en confirmación de una cosa se realiza un *verdadero* milagro, aquella cosa no sea cierta, verdadera, segura; porque el milagro es el testimonio y el sello de Dios.

Consecuencia última, y es el contenido de la tercera conferencia. Jesucristo es Dios; lo ha probado con milagros. Jesucristo puede perdonar los pecados; también lo ha probado con milagros. Jesucristo está realmente presente en la Sagrada Eucaristía; lo ha probado con milagros. En una palabra, si Jesucristo es Dios la religión católica y la Iglesia católica, fundadas por Jesucristo, son divinas; en ellas está la verdad.

Felicitemos al Excmo. Sr. Obispo y nos honramos escuchando las profundas enseñanzas de tan sabio maestro.

T.

POB SAN JUAN DE LA PEÑA

Debido a apremios de espacio, no podemos publicar, en el presente número, algunos artículos que, referentes a San

Juan de la Peña, nos remiten entusiastas colaboradores de LA UNION.

Pero lo que no podemos menos de comunicar a nuestros lectores es que el entusiasmo por la restauración de nuestro histórico monasterio se va propagando admirablemente por todo Aragón. La prensa de todos los matices dedica vibrantes artículos, saturados de hondo patriotismo, a este asunto de palpitante actualidad.

Por su parte, la activa Comisión de Jaca sigue sus activas gestiones con inmejorables resultados. De esperar es que, dentro de poco tiempo se abra una suscripción magna en todo Aragón a un tiempo. Sirva esto de respuesta a cuantos entusiastas convecinos nos preguntan impacientes cuándo va a comenzar la ansiada suscripción.

Sigamos trabajando todos a una, que todo llegará.

Cultos religiosos

JUEVES EUCARISTICOS

Esta tarde a las 5 y 1/2 celebrará Hora Santa en la Iglesia de Santo Domingo la piadosa Asociación de los Jueves Eucarísticos.

La Junta directiva de la Asociación Hijas y Siervas de María ruega a todas las asociadas la asistencia a la solemne procesión del Santo Entierro el próximo Viernes Santo.

ADORACIÓN NOCTURNA

La Sección Adoradora Nocturna de esta ciudad, celebrará la Vigilia del presente mes, esta noche a las 11, en la Santa Iglesia Catedral.

Gacetillas

Por telegrama depositado en Madrid a las 11 del día 15 nos comunicó nuestro corresponsal el planteamiento de la crisis y la constitución del nuevo Gobierno en la siguiente forma:

Presidencia, Maura.—Gobernación, Goicoechea.—Hacienda, Cierva.—Justicia, Matamala.—Fomento, Ossorio.—Estado, Hontoria.—Instrucción, Silió.—Guerra, Santiago.

Abastecimientos; está pendiente de consultas.

El Boletín Eclesiástico de la Diócesis, dedica a las reformas de la Catedral una interesante reseña; de ella son las siguientes líneas que informan de la fiesta celebrada para la Consagración del nuevo altar.

«Terminadas, felizmente, las obras, el día 10 de este mes tuvo lugar la consagración del nuevo altar por el Excmo. Sr. Obispo, inaugurándose, también, el nuevo Coro. A esta fiesta tan solemne, que marcará una fecha memorable para el pueblo de Jaca, orgulloso justamente de su iglesia Catedral, asistieron todas las autoridades y un público tan numeroso que llenó materialmente las amplias naves del templo y quiso dar así testimonio de sus sentimientos religiosos y de su gratitud al generoso Pastor que sabe sacrificarse y vencer todos los obstáculos, cuando se trata del bien de su diócesis.»

El mismo periódico oficial, describe el altar en la siguiente forma:

Es de piedra blanca, ligeramente azulada, de grano duro y fino, llamada piedra de Muroia. Su estilo es románico algo severo en la concepción y en las líneas, acomodándose así a la arquitectura del templo. La mesa ara magnífica pieza de mármol blanco, de cuatro metros de longitud, está sostenida por cuatro columnas con sus co-

rrespondientes arquillos. El sagrario es una filigrana por el trabajo delicado y la pureza del estilo, y tiene una artística puerta de bronce dorado. Sobre la mesa van tres gradierías, con frisos escultóricos del mismo estilo, que sirven de base al templete formado por cuatro arcos, donde se colocan las reliquias de Santa Orosia, quedando en el mismo plano y fuera del templete las urnas de plata repujada que contienen las reliquias de los Santos Indalecio, Voto y Félix. Tiene el altar un tercer cuerpo para exponer la Custodia; lo forman cuatro dobles columnas, cuyos capiteles resaltan por sus motivos escultóricos, principalmente en la fachada donde aparecen los símbolos de los cuatro evangelistas. Termina este templete con una cornisa en la que descansa la cúpula formada por un bloque de una sola pieza, vaciado y labrado. Sirve de remate al altar una pequeña cruz.

Como datos curiosos indicaremos que el altar tiene un peso de unas 15 toneladas, siendo el peso en bruto de unas 22.

Para dedicar a los misterios, que en este santo tiempo conmemora la cristiandad, todo el espacio que requiere su significación, retiramos del número de hoy algunas de las secciones fijas. Entendemos que nuestros lectores se darán por compensados con los originales que les ofrecemos, hechos con todo interés y cariño para LA UNION.

Renunciado por Doña Pabla Arrese que lo desempeñaba, el Ayuntamiento ha declarado vacante el cargo de Comadrona de la Beneficencia de esta ciudad.

Tenemos noticia de que por determinadas entidades, corporaciones y personas prestigiosas de la provincia, se trabaja activamente cerca de la Compañía del Norte, reobrando la reposición del tranvía suprimido hace larga temporada. Como las causas que obligaron tan lamentable restricción en el servicio ferroviario han desaparecido, en parte, creemos que la Compañía se hará cargo de la justicia de dichas peticiones.

Carnet de sociedad

Completamente restablecido de su enfermedad se ha hecho nuevamente cargo de sus funciones el director del Banco de Aragón en Jaca, nuestro buen amigo D. José Pantoja.

También está completamente mejorado de la indisposición que sufrió la semana última, nuestro querido amigo D. Julio Lacasa. Lo celebramos sinceramente.

En uso de licencia oficial pasa una temporada en Madrid, D. Domingo Badía, inteligente Jefe de esta estación férrea.

A capitán ha ascendido el teniente D. Luis Seara, pundonoroso militar que cuenta en Jaca con muchas simpatías. Le felicitamos.

En Madrid ha dado a luz un robusto niño, la distinguida señora Marina Rodríguez, hija del General de Ingenieros, D. Julio, y esposa del joven médico de la Armada D. Felipe Maisterra. Nuestra cumplida enhorabuena.

Ha sido elegido capitán cajero de esta Comandancia de Carabineros, vacante por ascenso del Sr. Arias, Don Francisco Claro que tenía su destino y residencia en Ansó.

Múgica, Arellano y Compañía -- INGENIEROS

SUCURSALES

Madrid
Zaragoza
Logroño
Sevilla
Córdoba
Badajoz
Valladolid
Rioseco
Palencia
Zamora

Depósitos de maquinaria y piezas de recambio en los principales pueblos de cada región :

PAMPLONA

MAQUINARIA AGRICOLA

Representantes exclusivos en España

DE TODA LA MAQUINARIA DE LA MARCA

DEERING

Segadoras atadoras : Agavilladoras : Espigadoras : Espigadoras tri-lladoras : Rastrillos : Guadañadoras : Henificadoras : Cultivadoras : Gradas : Sembradoras

HILO SISAL PARA ATADORAS

GRANDES DEPÓSITOS DE PIEZAS DE RECAMBIO

Servicio completo de mecánicos

REPRESENTACION GENERAL, EXCLUSIVA en ESPAÑA de TRILLADORAS

RUSTON & HORNSBY

ANTES

(RUSTON PROCTOR & COMPANY) de LINCOLN

Cultivadores e Instrumentos Agrícolas legítimos

"PLANET JR," de PHILADELPHIA

Tractores «TITAN DEERING»

de CHICAGO y otras importantes casas

CONSULOTRIO

DE MEDICINA y CIRUJIA GENERAL A CARGO DE

M. ALONSO INISTERRA

MEDICO-FORENSE

ESPECIALISTA EN PARTOS

Y

EN LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

ELECTRICIDAD MÉDICA

CALLE MAYOR, 43 2º.

Carrero

DENTISTA

En Huesca: Clínica fija.

—Vega Armijo, 3, 2º

En Jaca: los días 27, 28 y 29 del corriente: Mayor, 24 2º.

SASTRE.—Falta un medio oficial, que estará interno. Trabajo todo el año.

Dirigirse a Santiago Viu, Sastre en Bescas.

SE VENDEN tres machos, buenos tipos, dos de cuatro años y uno de cinco. Para más detalles dirigirse a Nicolás Miral en Siresa.

APRENDIZ DE COMERCIO.—Se necesita para uno de esta ciudad. Para más detalles dirigirse a esta imprenta.

APRENDIZA DE MODISTA.—Hace falta una para un taller de esta ciudad. Dirigirse a esta imprenta.

Desde 1º de Diciembre se arrienda una espaciosa tienda y trastienda en el núm. 4 de la calle Mayor. Razón, Antonio Villacampa (Guarnicionería).

Se arrienda la "Huerta del Seminario" y se dará en traspaso todo el sembrado en ella existente. También se tratará en venta.

Dirigirse. «Energía e Industrias Aragonesas», Bescas, Juan García Capataz.

Casa de Compra

Se acaba de recibir:

Manteca fresca de vaca.

Queso de Mahón.

Bacalao Islandia superior y pescados en conserva, de todas clases.

MAYOR, 43, JACA

LABRADORES

Acabo de recibir los tan acreditados SUPERFOSFATOS **18 a 20**, garantizados de la Casa CROS y las seleccionadas simientes de

ALFALFA, TREBOL y REMOLACHA

De venta: **El Siglo** Mayor, núm. 15 COMERCIO — JACA —

CONSULTORIO JURÍDICO

Mayor, 41, pral.—JACA

MARIANO SOLANO PEREZ

ABOGADO

Horas de consulta: De 10 a 2

Dr. Valero

MÉDICO MILITAR

Consulta de 11 a 1

Electricidad Médica

MAYOR, 16

JACA

Almacenes

de CEMENTOS y YESOS de

CLEMENTE SERRANO

VETERINARIO

CAMPO DEL TORO, 2, JACA

se compra toda clase de hierros viejos y metales, y se venden hierros usados propios para herramienta de agricultores.

BANCO ARAGONES

DE

SEGUROS Y CREDITO

DOMICILIO SOCIAL:

COSO, 35, — Zaragoza

SECCION DE SEGUROS.—Seguros contra incendios en condiciones ventajosísimas y primas muy económicas. **SEGUROS SOBRE LA VIDA**—De varias clases, a primas muy moderadas y en condiciones sumamente liberales.

SECCION DE BANCA.—Operaciones de giro, compra y venta de valores, descuento de cupones y cuentas corrientes con interés.

CAJA DE AHORROS.—Inposiciones desde una peseta. Interés anual 3 y 1/2 por 100.

Corresponsal en Jaca

HIJOS DE JUAN GARCIA

TALLER DE PINTURA

DE

GREGORIO MAZUQUE

Toda clase de trabajos del arte, con esmero y a precios arreglados. Se dan presupuestos tanto para Jaca como para fuera.



DON MARIANO CASTEJÓN Y PÉREZ

FALLECIO EN EYGUN (FRANCIA)

el día 4 de los corrientes a los 30 años

RECIBIDOS LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

— R. I. P. —

Sus apenados madre doña María Pérez; hermana doña Dolores; hermano político D. Valero Campos; tíos, primos, sobrinos y demás parientes, comunican a sus amigos y relacionados tan sensible pérdida, rogándoles se dignen encomendar a Dios el alma del finado, por cuya caridad cristiana, les quedarán sinceramente agradecidos.

Abril de 1919.